

INVESTIGACIÓN CREACIÓN, UNA TRAVESÍA ADETRÁS

El reto de avanzar en la investigación creación, más allá de lo que supone en el interior de nuestras comunidades universitarias dar cuenta del sentido que tiene una práctica académica que no se sucede en el marco de un recorrido que espera, firme con los propósitos propios de una “búsqueda sin término”, parafraseando al afamado Sir Karl Popper, avanzar desde nuestras conjeturas y contrastarlas con sus posibles refutaciones, sino que camina en un cenagoso paisaje donde los supuestos esperan ser develados en la conversación profunda y las derivas son tantas, cuantos andantes las tracen, es un camino ciertamente espinoso aún, más en un país como Colombia.

Valentina Mejía Amézquita
Doctora en Diseño y Creación

Hace un par de años dábamos un parcial cierre a una investigación creación que, desde lo más hondo de nuestra convicción académica y humana, nos transformó y hoy nos reconocemos como “otrxs”. Me voy a explicar con más detalle, para evitar sonar como una romántica de los charlas con comunidades rurales, una enamorada de los relatos velados o una apasionada contadora de historias que se han acunado en el seno de la domesticidad atesorada por la gente común, sino mantener mi reconocimiento como una académica respetada que trabaja con colegas igualmente respetables y autorizados, cuya comprensión de la construcción del conocimiento está basada en el quehacer compartido, consentido (con-sentido) y coelaborado.

En días grises de la llamada “pandemia” provocada por el Covid-19, decidimos formular un proyecto que nos permitiera reconocer las prácticas cotidianas que urden el sentido identitario de las colectividades rurales, precisando nuestro escenario de estudio en Riosucio, Caldas, un contexto de multiplicidad y multiescalaridad territorial, como pocos, en la cercanía de menos de 100km, tanto de la capital caldense, como de la capital antioqueña, de donde proveníamos la mayor parte de colegas, agradeciendo, también, el vínculo de dos colegas de la capital del país, no más o menos importantes que las personas riosuceñas que, en su individualidad y afirmación colectiva, voluntariamente participaron de esta investigación creación, incluso, hasta hoy en día.

Casadentro se propuso como una investigación creación que, a partir de relatos expandidos, permitiera visibilizar los saberes tradicionales y las prácticas de la cotidianidad que han consolidado el paisaje cultural del noroccidente del departamento de Caldas, esa porción centro andina de país, donde residen comunidades indígenas en la ruralidad y en cuya cercanía se encuentra un enclave de población negra, de pasado esclavo y familiaridad que honra a Moreno, su liberador. Estas colectividades conviven con una sociedad mestiza en



DOCTORADO EN
DISEÑO
Y creación

cuyo casco urbano existen dos plazas que recuerdan la convergencia en una sola tierra de los ancestrales pueblos de Quebralomo y la Montaña, en un rincón de la nación sentimentamente creyente en la catolicidad donde, paradójicamente, se festeja un carnaval al diablo.

La apuesta sería por contribuir o tributar al agenciamiento de saberes y prácticas desde la domesticidad más prosáica, como la llama Katia Mandoky (2008), la éstesis en narrativa de mujer, de quienes olvidadas, silenciadas o relegadas a roles secundarios en otros rincones del país, han llevado sobre sus hombros y con tenacidad sin par la vida vivida en armonía con la madre tierra. *Casadentro* es un eco, una resonancia, a la sororidad y la sonoridad de las mujeres indígenas, mestizas, negras que han hecho de Riosucio un recodo, crisol de la colombianidad eximia, que apenas conocemos.

En este horizonte de problematización, quisiera hacer énfasis en la robustez que la investigación creación significó, en ese complejo entretejido que esperábamos examinar, como una manera de compartir, en parte, la domesticidad que parecía habernos apresado o recogido, esa que cautivos nos había dado esperanza o nos había sorprendido como a presas. La travesía dio lugar a un sinfín de maneras de entender lo indivisible, lo iterativo y lo conexo, al buscar diálogos desde la sonora polifonía de quienes lo han vivido todo, tal vez, incluso, ya han visto el diablo.

Valdría, entonces, decir que, primero, develar los asuntos propios del acervo cultural e identitario que no está institucionalizado a través de la patrimonialización, implica pararse en el lugar de la multiplicidad de asuntos que memorializan el *habitus*, del que hablaba Bordieu (2007), en tanto que vivo en el quehacer del día a día, cuya valía está en, justamente, el accionar reiterado e inseparable del agenciamiento de la vida practicada.

Segundo, adherirse a una noción transversal del patrimonio identitario en contraposición a una fragmentada idea del capital cultural es, enfáticamente, apartarse de la tradición categórica donde unas son las cosas materiales y otras son las prácticas humanas y la manera de legitimar su saber o tradición, radica en una suerte de “apartamiento” del deterioro u obsolescencia a los que conduce el indefectible paso del espaciotiempo y el olvido. Investigar en la horizontalidad cocreativa es darse la oportunidad de dejarse sorprender, sin caer en el eufemismo del activismo, no porque este no sea legítimo, sino porque nubla la mirada serena del observador participante.

En suma, esta investigación creación se decantó en la ruta metódica que halló en los llamados “colaboratorios”, la estrategia de reciprocidad simétrica a través de la cual nos hicimos iguales, nos hicimos confiables, nos hicimos posibles lectores, escuchas, degustadores y palpadores sensibles no de la “alteridad”, sino de la “mismidad” que, como habitantes de otras localías de la domesticidad mediada por diversas artefactualidades



DOCTORADO EN
DISEÑO
Y creación

practicadas, co-construimos nuevos y renovados relatos de una vida compartida que merece y siempre merecerá, ser contada.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Mandoky, K. (2008). *Estética cotidiana y juegos de la cultura*. México D.F.: Siglo XXI editores.

Popper, K. (2007). *Búsqueda sin término. Una autobiografía intelectual*. Madrid: Tecnos.



DOCTORADO EN
DISEÑO
Y creación